

## **EDUCACION Y REALIDAD SOCIAL**

**Profesor: César A. Guzmán**

Nuestra realidad histórica nos empuja hacia la comprensión de la Educación de manera más dinámica, reclama con urgencia que la dotemos de vitalidad, por medio de su inserción en los cambios que se están produciendo en otros ámbitos de la Sociedad y romper de esta forma con el pasado.

Para no ubicarnos de espaldas a la realidad que vive la humanidad y la civilización actual, debemos comprender nuestro compromiso con las acciones transformadoras, que reclaman la creación de los cimientos intelectuales y prácticos que concurren a la eliminación de la disparidad en que nos encontramos con respecto a las Naciones avanzadas del mundo.

Para no equivocarnos debemos tener una exacta visión del tiempo, en que las Sociedades sufren las consecuencias del acelerado proceso Científico y Tecnológico que ha permitido a la humanidad explorar el espacio extraterrestre; pero al mismo tiempo se observan las exigencias de parte de amplios sectores sociales por mejorar sus condiciones de existencia, en cuanto alimentación, salud, habitación y seguridad contra los flagelos Naturales y Sociales. Vivimos para no errar, una época de cambios acelerados que afectan los hábitos, las costumbres, las relaciones humanas, la actividad productiva, la cultura, el saber y a la educación misma. Donde las inquietudes humanas, las esperanzas y las creencias, adquieren una dimensión que traspasa las demarcaciones trazadas por la Historia o de aquellas creadas por la Geografía.

Dentro de las condiciones señaladas no debemos olvidar que grandes contingentes de seres humanos, viven devorados por los efectos que les, produce la pobreza crítica, dentro de la cual desarrollan su penosa existencia, en Venezuela alrededor de SIETE MILLONES. Sabemos que ello es el resultado de las injustas desigualdades que diferencian a las personas, exacerbando las tensiones en el seno de las Sociedad; en nuestro País podemos distinguir zonas de hambre y de incultura, en medio de la más profunda depresión económica constituida fundamentalmente por Campesinos y Marginales. Producto de una intrincada red de factores que se entrecruzan y determinan recíprocamente, entre las cuales se evidencian las Políticas, Económicas, Culturales y Sociales, que generan los valores que justifican el carácter explotador de las relaciones Sociales: entre cultos y analfabetas, entre opulentos y hambrientos, entre ricos y miserables, entre explotados y explotadores. Sistema de relación que marca el carácter depredador del hombre sobre el. hombre y la naturaleza.

Dentro de este marco de ideas se hace necesario una Pedagogía Humanística que ponga fin a toda forma de injusticia y explotación ejercida por una minoría de privilegiados sobre la inmensa mayoría de la población, así como una Pedagogía Ecológica, destinada a la preservación, embellecimiento y mantenimiento del medio ambiente, como garantía de una vida saludable.

En nuestro caso, debemos referirnos a la totalidad de la Sociedad Venezolana, si no queremos pecar por omisión, y si de verdad se desean eliminar las injusticias que se expresan por la brutal desigualdad que se produce en la distribución de la riqueza. Hecho que proyecta sus malignos efectos sobre la Educación, al dificultarse la posibilidad de instruir y formar integralmente a toda la población, es que una Sociedad enferma a causa de la injusticia, no podrá consolidar su Sistema de Enseñanza popular verdaderamente democrático; lo cual se expresa en altos índices de analfabetismos, ausentismo escolar, repetencia, extra edad mayor que la normal.

Por medio de una acción racionalizadora de la conciencia Social, debemos notar que los sectores afectados por una existencia muchas veces infrahumana, abatidos por la pobreza, continúen sin

percibir los beneficios del progreso y de la civilización; formando multitudes humanas subalimentadas e incultas. Por supuesto que no se necesita ser un mago de la economía, para darse cuenta de que ello es causa del sub-desarrollo crónico que padece Venezuela. Una clara conciencia de la realidad nos permitirá la definición de los objetivos Educativos, en términos de una valorización cultural humana.

Para un País como Venezuela, un programa de desarrollo podado de las perniciosas adherencias de la Demagogia Política debe partir de la garantía para todos sus habitantes del nivel de formación más alto posible, lo cual implica tomar medidas especiales tendientes a favorecer a quienes por su situación económica- se han mantenido marginados de la Cultura, la Política y la Economía. Con el fin de hacer los capaces de comprender, transformar su medio y movilizar sus recursos, por la adquisición de valores prácticos logrados, a partir de una enseñanza basada en el saber-hacer, orientada a poner fin al verbalismo memorístico y aburrido, carente de realismo y de fervor de Patria, rasgos que caracterizan a una Educación dominada por la tradición.

Es necesario darse cuenta, que la rápida expansión del conocimiento Científico y Tecnológico durante los últimos años del presente siglo, están produciendo mutaciones en la base material de la vida del hombre, que lo afectan en su totalidad; abriendo un campo inmenso de posibilidades de transformación a las fuerzas que pugnan por la construcción de una Sociedad más justa y equitativa; donde las desigualdades dejen de ser una condición degradante de la existencia humana.

No queda la menor duda, de que en nuestro tiempo se desarrollan procesos llamados a transformarlas injustas estructuras del Estado y la Sociedad, las mismas que bloquean las posibilidades de una efectiva Educación. Es que los límites dentro de los que se desenvuelven las realizaciones de la actual civilización son desbordados por las consecuencias de los nuevos procesos. La expansión, la significación y velocidad de las transformaciones en la actividad Económica, las secuelas producidas por los ritmos que presentan los descubrimientos Científicos y las nuevas Tecnologías, aportan la base del tal afirmación.

## **ALGUNAS DE LAS CONTRADICCIONES DE LA EDUCACIÓN**

La principal contradicción surge de la circunstancia de que nuestra Escuela nació en el marco de un patrón Colonial, que se prolonga hasta nuestros días con simples cambios miméticos para adaptarse a las exigencias de los tiempos. Pues se trataba de un Sistema de Enseñanza, concebido en un período en que el saber era relativamente estable; con Docentes que enseñaban lo que habían aprendido en su juventud, toda su vida, ante un Auditorio dócil y acrítico, es decir dogmático. Hoy, esa no es la situación, nos encontramos en una de las épocas más maravillosas en la que le ha tocado vivir a la humanidad, nos encontramos en el Centro de la Revolución Científica Tecnológica, donde los ritmos de obsolescencia se reducen cada día más en el tiempo, y se avizora en el espacio el umbral de la era galáctica, que alucina nuestros sentimientos y expectativas.

Pero si a toda esa expectativa faltara añadir otra necesidad, que se nos planteara en nuestro trabajo Docente, ella es la que surge del Imperativo de nuestro desarrollo económico, el cual no se podrá alcanzar si la Educación no cumple con el objetivo de reorientar su actividad intelectualizante, hacia una enseñanza para el trabajo. Esto supone un cambio drástico de CURRÍCULO y de métodos, que dentro de una visión prospectiva, saque a nuestra Enseñanza del signo deficitario que la ha venido caracterizando, en el tortuoso y largo camino recorrido. Es necesario que sepamos, entonces, que dentro de nuestra modesta y noble Misión de Enseñar;

somos una de las reservas éticas y morales con que cuenta la nación, para alcanzar sus metas de desarrollo Económico, de justicia Social expresada en una más equitativa distribución de la riqueza para que incida en el mejoramiento de la calidad de la vida del Venezolano.

Un estado de alerta se hace inexcusable para que en vista de la importancia y la amplitud de los cambios exigidos por la Sociedad y el momento Histórico, en el cual nos toca la difícil praxis de la vida no sean eclipsados por nuestro acendrado apego al pasado y a la tradición que ellos nos imponen. El rápido progreso Técnico y Científico al aportar una serie de mutaciones en los hábitos y en las costumbres de los ciudadanos; empuja en los procesos de democratización de la Enseñanza y hacia la reformulación del circuito de excelencia en la Educación moderna. Puesto que la Educación selectiva y elitesca de tipo tradicional, entra en contradicción profunda con una Educación Nacional de recursos humanos; en momentos en que el Desarrollo Económico y Social del País lo plantean como de primera necesidad tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos. Es decir nos encontramos ante la exigencia de formar los talentos y las actitudes, para el trabajo, sin ningún tipo de discriminación. Esta orientación dada al trabajo Docente, se fortalece en la conciencia que tenemos de la trascendencia inalienable de la Educación y de su importancia en la Planificación del Bienestar Social de nuestra época; en la voluntad de hacer la guerra al analfabetismo que margina . de la Cultura y de la vida económica a grandes masas de Venezolanos, ubicados en situación de minusválidos con respecto de aquellos que validos o no de los privilegios que les permite una sociedad injusta, han podido saborear los frutos de la felicidad.

Desde este punto de vista, un moderno Sistema de la Enseñanza, se nos plantea en términos perentorios; hecho que reclama simultáneamente una Revolución Pedagógica, que nos compromete como Educadores. Debemos señalar en ésta oportunidad que se impone un método basado en el diálogo, en la fraternidad, y no el autoritarismo decadente, que en vez de aristocratizante sea uno de los medios de que se valga la Sociedad, para ejercitar la más plena y rica vida Democrática.

Dado que no se trata ya sólo de la preparación a la vida que se pueda inculcar en el espíritu y en las manos de los hombres, sino de otra cosa; de lo que pueda hacer cada mujer y cada hombre, de las fuerzas Autónomas creadoras de civilización que se les pueda hacer nacer a lo largo de todas sus vidas. La realización de una tarea tan compleja es, imposible si no se renueva completamente toda la concepción del proceso Pedagógico, dotando al Sistema de Enseñanza de un sólido aparato multidisciplinario; Sociológico, Antropológico, Psicológico, etc. Punto de partida para hacer una Enseñanza de carácter dinámico, tanto en sus objetivos como en sus contenidos, en sus métodos, y finalmente en su base Institucional.

## **LA PARADOJA DE LA EDUCACIÓN**

En la actualidad se puede apreciar en la Educación Venezolana, la absurda paradoja de un incremento considerable de la Matrícula escolar a todos los niveles, y por otro lado observar que el derecho a la Educación sigue siendo una reivindicación por conquistar para millares de marginados y de analfabetos, injustamente discriminados de los beneficios que proporciona la cultura en las sociedades modernas a sus ciudadanos. Todo ello, no obstante haberse promulgado el Decreto que garantiza a los venezolanos de ambos sexos, el derecho a recibir de parte del Estado una educación gratuita y obligatoria hace CIENTO DIECINUEVE AÑOS ( 119 años del Decreto de 1870).

Derecho Constitucional al consagrarlo la Constitución en el Artículo 78,. Esta situación pone en evidencia el carácter selectivo del empleo de las oportunidades de estudio, al amparo de una política oficial que continúa estimulando, la dinámica que genera una Educación de élites, divorciada de las mayorías necesitadas y de espaldas a los grandes intereses nacionales, de manera especial de aquellos que les toca ubicar su vida en el medio rural, donde se concentran masas de analfabetas que afectan hasta un 40% de sus poblaciones. De esta forma la Educación no actúa como un instrumento de movilidad social, sino que por el contrario reproduce las injusticias presentes en el seno de la Sociedad Venezolana.

Desde el punto de vista de la calidad del producto que, sale de nuestro Sistema Educativo aparece como equívoco e incierto, dadas las exigencias que se plantean desde las entrañas de nuestra realidad cultural y económica. Se puede afirmar que en su forma, así como en su práctica, el Sistema Educativo a consecuencia de una pesada herencia del pasado, se revela incapaz de cumplir con la totalidad de las tareas exigidas por la Sociedad de nuestro tiempo.

Dada la trascendencia del hecho, debemos reflexionar sobre las causas que gravitan sobre nuestra realidad Educativa, como expresión de una crisis social más general, que determina el carácter conservador y elitista de una Educación que ignora lo que ocurre en su contorno. Conocido es el aforismo de que todo cambia, los fundamentos teóricos, las Instituciones y las Prácticas Educativas, no pueden permanecer en el reino platónico de lo absoluto, insensibles a su espacio y a su tiempo. Es por ello que en el marco de estas consideraciones se nos plantea la necesidad de un cambio drástico, en nuestro que hacer, que afecten los contenidos, los métodos y la organización, para darle una mejor utilización a los recursos materiales y humanos destinados a la enseñanza. En vista de que los métodos del pasado demuestran cada día su obsolescencia y su ineficacia para resolver los problemas educativos del presente y del futuro.

Ignorar el momento histórico que nos ha correspondido vivir, dominado por el maravilloso espectáculo que produce la Revolución Científica - Tecnológica, puede ser el más grave de los errores que cometan las generaciones presentes. Es así que percibir y atender los cambios que se producen a una rapidez sin precedente, constituye una de las nuevas exigencias a las cuales debemos responder los Profesionales de la docencia con una actitud innovadora y audaz, para romper los lazos que unen nuestra educación al pasado.

La realidad histórica nos empuja a una concepción de la educación más dinámica, entendiéndola como un objeto viviente, como la sociedad de la cual forma parte, en constante movimiento y transformación, que alcanza a su misión en la medida de que es capaz de adaptarse a las necesidades cambiantes de los seres y de la Sociedad a la que debe servir. La Sociedad Venezolana espera ver la síntesis de una nueva generación de Educadores; con la vocación, la mística y la ética de grandeza, requerida para la empresa de sacar a nuestra Educación de la crisis en la que se hunde cada vez más. Es decir, debemos ser protagonistas de las transformaciones sociales que surgen al calor de la interacción recíproca de la Revolución de las Ciencias y de las Técnicas con las Revoluciones Políticas, Económicas y Sociales, formuladas en el marco de las sociedades modernas, siendo sus finalidades la renovación de las esperanzas humanas. Hecho que involucra una ruptura definitiva con el pasado, como componente esencial en la construcción de un mayor margen para la libertad, que continúa siendo meta lejana, en la denodada lucha que anima la práctica de las mujeres y los hombres apremiados por las demandas de su época.

Constituye un lugar común la afirmación de que el rasgo más sobresaliente de la crisis de la Educación Venezolana, es su falta de inserción con el mercado de trabajo, su debilidad en el esfuerzo formativo para la vida, y su desprecio por la cultura nacional por la vía de la omisión. Tanto en el presente como dentro de una visión prospectiva de las tendencias de su desarrollo,

estos aspectos de la realidad aparecen desvinculados de la actividad Educativa. La armonía de los contenidos educacionales debe lograrse a partir del cabal conocimiento de la dirección que en el futuro tomará , nuestra economía, la agricultura, el comercio, los servicios básicos requeridos para mejorar la calidad de la vida de todos los venezolanos transformados en contenido de la enseñanza.

Ante las exigencias que hemos planteado anteriormente, brota de nuestra existencia la estigma de la Dependencia Científica y Tecnológica que al distorsionar la Economía, quiebra las bases de la racionalidad sobre la cual debe levantarse la acción Educativa del pueblo Venezolano. En estas circunstancias, la liquidación de todas las manifestaciones de dependencias Neo-Colonizantes se transforma en el principal objetivo de nuestra actividad Profesional del presente y del futuro, dentro de un mismo proceso de crecimiento y de cambio, donde la educación al renovarse se perfecciona y adapta a las mutaciones que se producen en el campo Social. Se comprende con facilidad, que la inmensa complejidad de nuestras tareas requieren de una amplia formación multidisciplinaria, para abordarla con la riqueza conceptual y Metodológica, que nos proporciona la diversidad de los recursos Científicos, en marcha hacia la creación de un nuevo apoyo para la Educación de nuestro País.

Esta gran perspectiva que se abre ante nosotros, no puede producir otro efecto que motivarnos el optimismo, al ubicarnos en el plano de los protagonistas de la construcción de un nuevo orden Social, cuyo atributo primordial sea la superación de todas las injusticias Sociales del presente caracterizadas por las desigualdades humanas de existencia en el orden de los ingresos, las oportunidades y de la promoción del SER. En previsión de una frustración en el logro de estos anhelos, debemos contar con un poderoso fundamento Científico, de calidad superior, el cual constituye un propósito a lograr por medio de nuestra acción Educadora. De esta forma debemos evitar que una Ciencia y una Tecnología extraña a nuestra cultura y a nuestro medio natural, irrumpa avasalladoramente perturbando seriamente el equilibrio Ecológico y Social acelerando al mismo tiempo el proceso de subdesarrollo y dependencia al no incidir en el desarrollo orgánico interior de nuestro País.

Debemos sentirnos comprometidos con ésta acción liberadora y trabajando arduamente en la creación de los cimientos intelectuales y prácticos que permitan una movilización intensiva de los recursos internos del País, para superar la disparidad en que nos encontramos con respecto a las Naciones avanzadas del mundo. Hecho que se muestra no como una posibilidad, sino más bien como una obligación vital, ya que nuestra visión de las cosas y del tiempo en que nos encontramos, nos plantean la necesidad del desarrollo de las fuerzas creadoras como propiedad decisiva, vinculada ala calificación Social, partiendo de la consideración de que el trabajo humano constituye el medio fundamental de subsistencia, al crear las condiciones para la realización en él.

En las nuevas condiciones creadas por los aportes de la Ciencia y de la Tecnología, el ser humano rescata su naturaleza al liberarlo de su condición de simple engranaje del proceso de producción para transformarlo en promotor, creador y dirigente de la Economía y la Cultura; de ésta forma el trabajo adquiere una nueva dimensión estética al transformarse en una actividad profundamente humana. Es en estas condiciones que el trabajo en general, el proceso de transformación del mundo, aparece como medio de realización del ser humano, dando como resultado que a la nueva generación de Educadores se le plantea una elevada misión civilizadora, contribuyendo por medio de su práctica a la eliminación de los contrastes entre el trabajo intelectual y manual, dada las alternativas futuras que se nos plantean. Pues se trata de dominar las leyes de la presente Revolución Cultural para aprovechar todas sus potencialidades que

encierra y ponerlas al servicio creador de la humanidad. Dándole un nuevo contenido histórico a las tareas de los Educadores.

Es que el rápido progreso Técnico-Científico, le reclama serias respuestas a la educación, obligándola a versus objetivos más allá de la alfabetización y de la facilitación de una Cultura general, elemental de escaso contenido democrático. En el futuro próximo va a quedar revolucionada hasta la misma misión de la Escuela, habrá que volver a elaborarla y traducirla en realidad, en función de un permanente desarrollo de las aptitudes y de las capacidades humanas adaptadas de la mejor manera posible al carácter actual del conocimiento del mundo y al modo práctico de como se modifica. Superando las concepciones tradicionales de la Educación dogmática. De la Educación por no responder a estas expectativas, ya que un Sistema Educativo que se obstinara en quedarse anclado en el pasado, causará daños irreparables a su Sociedad. La Escuela tradicional, destartalada y fría, cuyo único equipo es prácticamente la pizarra y la tiza carece de la agilidad frente a la realidad contemporánea, lo cual debilita el prestigio de la Enseñanza en general, incapaz de comprender que la generación que se inicia hoy en el proceso escolar está, en tanto que creadora potencial de la realidad, completamente vuelta hacia el futuro. Con el progreso de la civilización, la Ciencia se irá imponiendo como fuerza decisiva, es por ello que la Educación debe ocupar una posición clave en la realidad contemporánea. Su trascendencia nos permite afirmar que la Sociedad dotada del mejor Sistema Científico, Educativo y Cultural, ocupará en el porvenir el lugar que en otros tiempos correspondía al Estado bien dotado de riquezas Naturales, o más tarde al que disponía del mayor potencial Industrial. Es fácilmente apreciable el incremento de nuestra responsabilidad Profesional en el marco de las exigencias que nos plantea la Educación del futuro.

## **A MANERA DE CONCLUSIÓN**

La Educación debe tener como esencia fundamental, la formación de una conciencia identificada con los principales problemas de la Sociedad, comprometida con el destino del ser humano, atendiendo a sus aspiraciones y deseos de felicidad.

Ya que una acción educadora que pretenda ser protagonista de su historia, no puede ser concebida sino como un instrumento para eliminar las desigualdades e injusticias Sociales., los traumas producidos por las viejas prácticas de explotación del hombre, que ya no se corresponde con los adelantos alcanzados por la inteligencia humana, por ser de naturaleza brutal y prehistórica aún en los umbrales mismos del siglo XXI, que conocerá el maravilloso espectáculo de la conquista del cosmos. Es decir, necesitamos una Educación que ponga fin a todos los procesos de manipulación y dominación de nuestra soberanía individual y nacional. Es por ello que debemos ver el porvenir sin pesimismo, al descubrir que tenemos conciencia de nuestras obligaciones. Posición que debe fortalecerse con la capacidad de innovar y de crear, teniendo presente el pensamiento de nuestros antepasados, evoquemos a SIMON RODRÍGUEZ cuando decía";CUIDADO! no sea que por la manía de imitar servilmente, a las Naciones cultas, venga la América a hacer el Papel de vieja, en su infancia".

Hoy nos encontramos en una particular encrucijada histórica, es un deber de los Educadores interpretarla, pasando de la percepción del Universo de los mitos, a la percepción de su realidad, como condición necesaria de que los objetivos que comuniquemos tengan plena identidad con esa realidad. De no ser así, corremos el riesgo de ser dóciles instrumentos de una ideología que falsea esa realidad en beneficio de los privilegios existentes, que por ser fuente de permanente

generación de injusticias debe ser rechazada como forma de organización y de Administración de los asuntos Sociales.

Es evidente, que tenemos delante de nosotros el desafío de hacer de nuestras Escuelas Instituciones capaces de fecundar una conciencia crítica, heroica, que genere la energía necesaria para la transformación que reclama nuestro país, y superar de ésta manera el atraso Cultural y el Subdesarrollo Económico, resultantes de centenares de años de colonialismo y de neocolonialismo. Nuestro compromiso con Venezuela nos obliga a desarrollar una práctica educativa que vitalice al hombre, y lo haga capaz de todas las Empresas. Tan necesaria para la producción de valores morales que actúen como fermento de toda inquietud humana.

Estamos obligados por la circunstancia histórica que vivimos, a producir una nueva Revolución Copernical en nuestras Escuelas. Porque gracias a ella, se obtienen resultados contrarios a toda acción liberadora, puesto que anula en el individuo la libertad de querer, la espontaneidad de la iniciativa y -la originalidad del movimiento, por medio de una práctica niveladora y asfixiante, la cual reduce al individuo a la categoría de dócil instrumento. Hoy día se plantea la necesidad de una Escuela revolucionariamente transformadora, que rescate para el acto de aprender toda su emoción y toda su vitalidad liberadora.

### **BIBLIOGRAFIA CONSULTADA**

- √ ARANDA, Sergio y Otros. ¿Crisis sin salida? La Economía Mundial y América Latina". Editorial Melvin. Caracas, 1982.p.p. 533.
- √ BONILLA, Frank. "El Fracaso de las Elites". CENDES. Caracas, 1972.p.p. 391.
- √ DOS SANTOS, Theotonio. "Dependencia Económica y Cambio Revolucionario en América Latina" Editorial la Enseñanza Viva. Caracas, 1.973, p.p. 152.
- √ FURTARDO, Celso. Teoría y Política del Desarrollo Económico" Editorial Siglo XXI. MEXICO, 1974. p.p. 301.
- √ LA BELLE J. Thomas. "Educación No Formal y Cambio Social en América Latina", Editorial Nueva Imagen. MEXICO,1.980. p.p. 288.
- √ MAZA Z., Domingo F y Otros Venezuela una Economía Dependiente". Fondo Editorial Salvador de la Plaza. Caracas. 1.973. p.p. 77.
- √ MINISTERIO DE EDUCACIÓN "VI PLAN DE DESARROLLO DE LA NACION 1.981./ 1.985" Sector Educación. Versión Definitiva. 1.980 p.p.82.
- √ QUIJANO ANIBAL Y GARCIA NORBERTO "Cultura y Dominación". Editorial la Enseñanza Viva. Caracas, 1.973 p.p. 79.
- √ SARTRE, Jean Paúl "Colonialismo y Neocolonialismo". Editorial Losada. Buenos Aires. 1.968 p.p. 181.
- √ SILVA MICHELENA, José Agustín "Crisis de la Democracia". Impreso en la Universidad Central de Venezuela. 1.970.p.p. 410.